

Una mirada a la historia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México

Fierro Salas, P. (2023). *Una mirada a la historia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México* (1ra ed.). INEHRM. 200 pág. ISBN 978-607-549-372-5

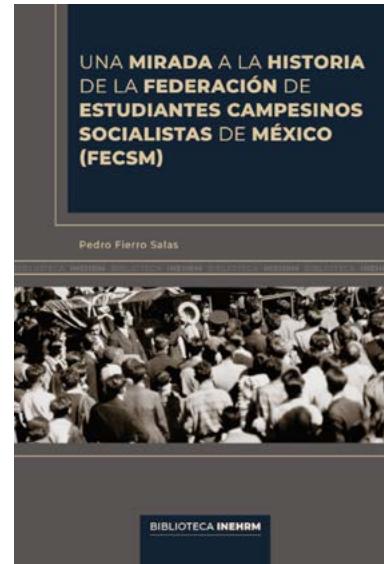
Joaquín Gerardo Palacios Tapia

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México.
joaquiptg@outlook.com | 0009-0008-5264-8067

La educación campesina en México, tiene una profunda historia con recorridos poco explorados que, en ocasiones, dificultan establecer su origen; a pesar de esto, es posible pensar cómo a partir de la revolución cientos de reclamos populares tuvieron un papel protagónico en las motivaciones de la lucha armada. La educación popular y, por ende, campesina tomó un papel importante a la hora de definir el futuro del país; tan pronto como el gobierno revolucionario se estabilizó surgieron múltiples proyectos educativos por todo el país.

Uno de los proyectos más interesantes, tanto por su origen y extensión, es la Escuela Normal Rural; que a pesar de las múltiples turbulencias por las que ha pasado se mantiene en el tiempo como un pilar de la educación campesina del país. Sobre esta longeva institución, Pedro Fierro Salas se propone escribir *Una mirada a la historia de la federación de estudiantes campesinos socialistas de México* (FECSM); trabajo donde se explora las facetas que ha tenido la federación, así como los retos que implica ser un movimiento estudiantil activo que ha llegado a representar a casi todas las escuelas normales rurales en México y que en la actualidad sigue teniendo un poder de convocatoria importante.

El que la Federación siga existiendo y a sus antiguos miembros les sea imperioso hablar de ella es, en parte, debido a que ella aglutina un sentimiento normalista y campesino fusionado con la idea de crear espacios y relaciones basados en ideales comunitarios; en este sentido, la obra de Fierro recoge una historia que no se basa específicamente en personajes representativos, sino en la idea de una institución que se divide en diferentes comités que a lo largo de la historia compartida con las normales han fungido como semilleros de una conciencia crítica; misma que dentro del libro se ve reflejada al pensar a la



327

FECSM como un organismo que ha sabido compaginar la captación de nuevos miembros con su formación profesional.

La organización transgeneracional ha dado lugar a cuadros politizados que buscan un beneficio colectivo de todos; tanto a nivel escolar, como en la misión del profesor rural. En este sentido, no es de extrañar que nuestro autor sea un normalista de carrera larga, miembro de la FECSM en su juventud y director de la normal de Aguilera en Durango; por ello, su visión sobre esta organización estudiantil se basa, en parte, en los ideales comunitarios de la misma (Fierro, 2023, pp. 63-64).

Esta forma de ver a la organización estudiantil da un enfoque particular a la periodización que hace el autor sobre la historia de la federación; pues no se basa en períodos de administración personalista o en sexenios específicos, sino en la relación directa entre la normal rural y el estado. De esta forma, se explora el cómo la educación de los futuros docentes tuvo y tiene un peso importante en las políticas públicas.

Fierro divide la historia de la federación en cinco períodos; iniciando en 1935 con la fundación y convocatoria a otras normales rurales para involucrarse en la defensa de los ideales socialistas promovidos por el cardenismo. El progreso científico sin fanatismo religioso eran tanto interés de la federación como del gobierno (Fierro, 2023, p.43).

Esta cordialidad duró hasta 1959, dando lugar al segundo periodo propuesto por el autor; caracterizado por la organización de la FECSM extendida a todo el país y simpatizaba con otros movimientos agrarios, por lo que empezó a tener personalidades conflictivas para las políticas de estado. Esto se sumó al descontento de múltiples movimientos populares, dando lugar a ciertos enfrentamientos entre el gobierno y la FECSM, terminando con la reestructuración de las escuelas normales rurales que se sumaron al movimiento estudiantil de 1968.

El periodo posterior, aunque relativamente corto (1969-1972), implica la clandestinidad del movimiento y, por lo tanto, una necesaria reforma a su relación con las nuevas generaciones y el gobierno. A partir de aquí, la historia de la federación toma un tinte más personal; no sólo porque la reformulación del movimiento implicó el acercamiento de cuadros políticos, con nombres claros e imágenes personales que lo aglutinaron hacia un lado de la balanza, sino que se debió a que Pedro Fierro Salas inició sus estudios en la normal de Aguilera en 1972.

La cercanía de Fierro con la organización es especialmente notoria en la cantidad de detalles y experiencias que se plasmaron en el cuarto periodo que le asigna a la federación (1972-1992), en este mismo periodo, se mencionan otras experiencias de normalistas rurales; como la creación de escuelas básicas de iniciativa popular y su esfuerzo por el reconocimiento oficial (Fierro, 2023, pp. 126-127), así como de las diferentes luchas, tanto armadas como políticas, que fueron encabezadas por normalistas rurales miembros de la FECSM (Fierro, 2023, p. 128).

La problemática en torno a en qué momento se deja de ser parte de las luchas estudiantiles es un aspecto que pocas veces se trabaja en las reconstrucciones históricas de las organizaciones de este tipo. En este caso, Fierro no da una respuesta concreta pero sí habla durante todo el texto de una red de miembros que se extienden más allá de su curso ordinario de la escuela normal rural. Las incógnitas acerca de hasta dónde puede llegar el

activismo estudiantil y la demandas que pueden encauzar los estudiantes se ve explorada en la quinta y última periodización, donde se hace un balance desde 1992 hasta la actualidad.

Fierro mezcla hacia el final del libro las temporalidades con el objetivo de tejer una narrativa sobre la represión estatal a las normales rurales por medio de un achicamiento tanto del movimiento de la federación, como de la institución. Al mismo tiempo, el autor trata de explicar que con el cambio de gobierno hacia la cuarta transformación se espera lidiar con el des prestigio que ha vivido el movimiento, así como el abandono progresivo de las normales rurales (Fierro, 2023, pp. 136-137).

Es innegable el gran trabajo que conllevó la creación y desarrollo de este libro pues, además del repaso histórico y el análisis político de la federación, Fierro se dio a la tarea de juntar diversos testimonios de normalistas miembros de la FECSM desde los 60s hasta las generaciones actuales. Este apartado agrega profundidad a la construcción histórica de la federación, pues los miembros discuten alrededor de una serie de preguntas que plantea el autor, dejando ver como el pertenecer a una institución con identidad como la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, les dio a los encuestados una visión particular de las situaciones que vivieron durante su estadía en la normal.

Con el apartado anterior, el autor da lugar a otros para construir una historia que se construye de manera comunitaria y plural; ya que sus miembros tenían diferentes edades y sexos, pero todos compartían un origen campesino que, por medio de la organización estudiantil, les abrió paso a una conciencia crítica de su entorno y de su relación con los otros.

Este libro es particularmente importante para la historia de la educación, pues aporta no sólo una reconstrucción histórica a una de las organizaciones estudiantiles con mayor trayectoria de México, sino que da lugar a pensar fuera de los centros clásicos del estudio de movimientos sociales y especialmente estudiantiles, los cuales suelen centrarse en las grandes ciudades o en las capitales de los estados y provincia; en cambio, el trabajo de Fierro nos hace reflexionar la relación entre los centros educativos y la realidad material de los alumnos y, en el caso de las normales, de una realidad que debe ser moldeada por sus propios habitantes.

La obra de Pedro Fierro Salas, nos permite observar y comprender otros espacios a los comúnmente no asociados con la educación profesional, *Una mirada histórica a la FECSM* cumple de forma satisfactoria la idea de estudiar las historias de regiones poco exploradas por los estudios académicos universitarios.

Para una mayor comprensión del tema, el autor anexa a su texto una serie de fuentes primarias para que el lector pueda acercarse sin ningún tipo de filtro a los textos escritos por miembros de la organización, desde su manifiesto de fundación en 1934 (Fierro, 2023, pp. 181-184), pasando por algunos himnos representativos de la movilización de izquierdas. Este apartado es un detalle que debería implementarse más en los trabajos de reconstrucción histórica; pues no solo se construye la historia, sino que se hace un esfuerzo por mantener vigentes y accesibles materiales para una mayor cantidad de público.

En el trabajo de Fierro se hace un lugar especial al estudio de la educación campesina de México, pensada y escrita por sus actores.

Referencias

Fierro Salas, P. (2023). Una mirada a la historia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (1ra ed.). INEHRM. https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/una_mirada_ala_historia_dela_FECSM.pdf

Biografía

Joaquín Gerardo Palacios Tapia

Tesista de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Miembro de PAPIIT “El subsistema de formación de las normales superiores. Desarrollo, situación actual y perspectivas, 1972-2022” y del PAPIME “La historia oral como herramienta metodológica interdisciplinaria: Implementación de un archivo y taller en la FFyL”